

BIOÉTICA Y UNA SALUD

Juan Garza Ramos

Profesor, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, Ciudad de México.

jgarza@unam.mx

Agradecimiento especial a los organizadores para escoger esta presentación inicial para dar pauta a los temas relevantes que incluye el tema de Cambio Climático, objeto del Congreso.

El tema solicitado por los organizadores es “Una Salud y Bioética”, analizado dentro del contexto del cambio climático y desarrollo sostenible, que incluye el concepto de *Una Salud*. Es indudable que estamos en una época de **transiciones**, está creciendo en gran medida la **población humana**, están creciendo los problemas, que no estamos resolviendo, se están creando cada vez más problemas, en las ramas académica, ambiental, organizativa, disciplinaria, económica, política, administrativa. Estas transiciones están provocando que nuestra sociedad sea desigual que no haya equidad y que más problemas se estén generando de manera lamentable y rápida.

Necesitamos buscar enfoques novedosos. En los discursos inaugurales a este Congreso Internacional se expresaron conceptos sobre el abordaje interdisciplinario, intersectorial, los temas interinstitucionales y sobre todo, buscar una visión integral hacia la atención de problemas graves que han reunido a las comunidades académicas, gobernantes y otros expertos. Para abordar a los temas transversales como el cambio climático, la salud, la educación, la alimentación, la pobreza, se requiere emplear el **pensamiento sistémico**, pensar más allá de nuestra propia formación, tenemos que pensar y actuar como universitarios, en forma universal como ciudadanos del mundo. Para ello la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha identificado como objeto de trabajo en los próximos años los **objetivos de desarrollo sostenible**. Para revisar y analizar lo que podemos hacer para cumplir con cada uno de esos objetivos, tenemos que abordarlos, aprehenderlos y resolverlos. Nuestra responsabilidad no solo atañe a los participantes de esta reunión, atañe a todos y a cada uno para prepararnos, adaptarnos y trabajar en conjunto.

El tema de **salud** es central al bienestar, porque salud humana es bienestar físico, mental y social. Lamentablemente la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) identifica al sujeto como alguien pasivo, por eso está en discusión una propuesta para llamarle salud no solo al estado de bienestar físico, mental y social, sino a las acciones de cada uno de nosotros para acercarnos a la salud, que seamos objetos activos, para participar y mantener la salud.

La Salud no es un problema solamente del gobierno, del médico, del sector salud, la salud es una consecuencia de todas nuestras acciones diarias. Uno

de los temas que se nos olvida, es que buena parte de la problemática es debida al crecimiento de la población humana. Hemos sido exitosos y logrado ampliar nuestra longevidad. A partir de la segunda mitad del siglo XIX empezamos un crecimiento demográfico acelerado que durante el siglo XX se muestra de manera muy palpable.

El siglo XX tuvo un incremento notable en la **esperanza de vida**, con un promedio a nivel latinoamericano que en el año 1900 era de alrededor de 30 años; para el año 2000 (final del siglo), la esperanza de vida alcanzó los 75 años en promedio. En el siglo pasado la esperanza de vida aumentó 150%, como resultado de las actividades de los sectores: salud, educativo, de empleo, ambiental y se logró alcanzar un bienestar significativamente mayor. Debemos preguntarnos qué nos depara este siglo XXI. Qué vamos a lograr para el año 2100, vamos acaso a incrementar la esperanza de vida otro 150%... imposible, pero sí podemos aumentar ya no la esperanza de vida, la cantidad de vida sino la **calidad de vida**, y esto requiere precisamente de la colaboración entusiasta, comprometida de todos y cada uno de los miembros de la sociedad en el desarrollo sostenible.

Tenemos sistemas para la producción de alimentos para la salud, para atender a los ecosistemas dispersos, inconexos, que corresponden desde el punto de vista organizativo a tres ministerios salud, agricultura y ambiente. Por un lado tenemos al sector salud, responsable de la salud humana; tenemos al sector de agricultura responsable de la salud animal y de la producción de alimentos; y tenemos al sector ambiental, responsable de la fauna silvestre, de la biodiversidad, la fauna silvestre con todo y las enfermedades que hay en estos animales que actúan como reservorios naturales. Los temas de ambiente, de agricultura y de salud, se han visto lamentablemente de forma aislada, separada, en forma independiente pero son total y absolutamente interdependientes, se discutirá entonces el análisis de la necesaria integración sinérgica para alcanzar éxito dentro de la perspectiva de lo que llamamos "**Una Salud**".

Una Salud es la integración de la salud humana, la salud animal y la salud ambiental. No puede haber salud humana si no hay salud animal, y para que haya salud animal y salud humana se requiere que haya salud ambiental, que el ambiente sea sano. Deberíamos darnos cuenta de que al dañar al ambiente, estamos dañando nuestra propia salud. Al no atender apropiadamente a los temas agrícolas y pecuarios estamos corriendo el riesgo de no producir los alimentos necesarios mientras las enfermedades emergentes están surgiendo, entre ellas las zoonosis, enfermedades transmitidas de animales al hombre. Una Salud es un concepto holístico, integral, sistémico, sus temas están totalmente relacionados son interdependientes, los agentes infecciosos pasan de una especie a otra y afectan a varias especies tanto humanas como animales. La salud humana es lamentablemente dañada por esos problemas y nuestros efectos sobre el ambiente están favoreciendo el cambio climático. Favorecemos que haya más vectores, que haya más mosquitos, más murciélagos, animales que se cambian a nuevos espacios, por cambios en los

ecosistemas y por lo tanto las enfermedades van mudando, van cambiando su geografía.

Una Salud es como un paraguas, así se ejemplifica esquemáticamente, en donde los temas de medicina, ecología, biología, biodiversidad, caen todos dentro de este gran paraguas. El tema que nos congrega es indispensable verlo de manera integral y no como especialistas, tan comunes en medicina, en salud. Si lo vemos como especialistas, vemos una hoja, o vemos una planta pero no vemos al bosque que es sumamente complejo. Los temas de salud humana, salud ambiental y salud animal tienen que verse en forma conjunta y realmente nuestras universidades, nuestra forma de trabajo, nuestra forma de prepararnos no fue la apropiada para lo que hoy es necesario hacer. Por ello es tan importante incorporar los temas de ambiente, los temas de salud, los temas de esta nueva visión sistémica a los programas de estudio. Ha habido revisiones recientes acerca de la importancia creciente en el tema de “una salud” y es que está íntimamente relacionada con las enfermedades emergentes y por ende, con la seguridad alimentaria.

El tema de **seguridad alimentaria** es de suma importancia, dado que ningún país es superavitario en alimentos y todos tienen la necesidad de alcanzar la seguridad alimentaria como la define la FAO, pero el mayor reto está en la producción de más alimentos de mayor calidad, que sean inocuos, que sean nutritivos, a precios accesibles, y también que se distribuyan con equidad entre la población. Es lamentable que haya núcleos de nuestras poblaciones desnutridas, con **hambre**. Ante la explosión demográfica ¿cómo vamos a alimentar a todas estas poblaciones? Se calcula que somos ahora poco más de 7 mil millones de habitantes pero para el año 2050 seremos 9 mil millones y la demanda de alimentos está creciendo de manera muy rápida. Ya no podemos ampliar nuestras zonas de cultivo, ahora tenemos que utilizar la inteligencia, la tecnología, la biotecnología para trabajar en forma más intensa y producir más en el mismo espacio. El reto no solamente es incrementar la producción, sino la distribución de estos alimentos, de estos bienes con **equidad nutricional, sanitaria y económica**.

Al revisar un mapamundi con las poblaciones con hambre, con déficit nutricional, se observa que esas mismas zonas corresponden a las zonas en donde hay mayor presencia de personas con tuberculosis. Hay una correspondencia entre la presencia de tuberculosis y la carencia de alimentos. Hay otras muchas enfermedades semejantes que son infecciosas, que corresponden a las zonas con pobreza, pero corresponden también a una desatención de las necesidades básicas de los humanos. Esas necesidades básicas las llamamos **determinantes sociales de la salud**. Si mejoramos estos determinantes podremos disminuir muchas de las enfermedades. Tenemos que buscar una mejor atención integral no solamente en el tema de salud, sino también en los alimentos, además los temas de carácter sanitario, ambiental, educativo, económico, político, social, ético, entre otros. Eso ya lo atienden las universidades, aún en forma independiente y ahora también debemos hacerlo de manera conjunta con todos los actores sociales. Hay

temas de carácter institucional, políticos y de administración gerencial, técnico-instrumentales, de carácter operativo que a veces las universidades los tienen desatendidos por considerarlos de índole gubernamental. Sin embargo, los gobiernos se forman con profesionales emanados de las universidades. Es necesario atender estos asuntos en forma distinta, de manera más amplia y conjunta. Se sabe que en las sociedades los vulnerables son los que más sufren, y dentro de los **vulnerables** está la **población rural** en donde se dan las mayores condiciones para la problemática sanitaria y la problemática de zoonosis, desnutrición, falta de saneamiento básico, carencia de agua potable, de saneamiento básico, carencia de empleos, viviendas servicios, todo esto propicia un círculo vicioso de **pobreza** y baja productividad que hay que romper. La pobreza no solamente significa carencia de dinero, hay pobreza física, hay pobreza ambiental, educativa, de carácter cultural, social, pobreza en investigación y tenemos que impulsar un desarrollo integral.

Tenemos una muy alta responsabilidad en el surgimiento de enfermedades emergentes dado que por existir en poblaciones vulnerables son enfermedades descuidadas que afectan de manera fundamental a los que viven en pobreza. Tenemos entonces el tema de la salud humana, y en paralelo a la salud animal que tiene los mismos agentes infecciosos, solamente que pasan de una especie a otra, y hay un listado de enfermedades endémicas, otro listado de enfermedades emergentes y otro de enfermedades transmitidas por alimentos. El caso de las emergentes, tenemos recientemente no solamente de las enfermedades endémicas como Chagas, brucelosis y otras más; sino que también tenemos problemas relacionados con dengue, chikungunya y Zika. En África tenemos al ébola con riesgo de que se traslade a otras regiones, tenemos el regreso de la fiebre amarilla, de ahí que tenemos que estar pendientes con esta visión de previsión de las crisis y atención a los riesgos para estar atentos y así evitar el resurgimiento de las enfermedades.

Entre las zoonosis podemos mencionar como un ejemplo, a la rabia. Si bien hemos logrado combatir y atenuar y en algunos casos eliminar la rabia por perros, tenemos en ciertas zonas de nuestros países a la rabia transmitida por murciélagos hematófagos (*Desmodus rotundus*). Argentina, Brasil, México, Colombia, todo el resto de Latinoamérica son países que tienen esta problemática con la excepción de Chile, quizás por razones geográficas. Al revisar murciélagos hematófagos ya no solamente estamos buscando si son portadores de rabia o de otros agentes infecciosos, y es que en murciélagos muchos de los virus buscados han sido encontrados en estas especies de mamíferos voladores. Esta **fauna** de mamíferos se traslada con mucha facilidad de una zona a otra y son objeto de estudio como una **vigilancia epidemiológica activa**, constante para prepararnos ante posibles enfermedades transmitidas por estos animales.

Es necesario que todas las comunidades cuenten con los determinantes sociales de la salud, vivienda digna, empleo, agua potable, drenaje, educación, servicios de salud, alimentación, transporte...., todos ellos constituyen los

elementos que permiten alcanzar la salud (bienestar físico, mental y social). Es lamentable que muchas poblaciones aún tengan carencias que urge resolver. La importancia de los determinantes sociales de la salud, explica cómo ha disminuido la tuberculosis en Inglaterra y en Gales. De 1830 disminuyó a la mitad en 1880, aún antes de que Robert Koch descubriese el agente *Mycobacterium tuberculosis*. Después disminuyó ocho veces más antes de contar en 1950 con un medio terapéutico y contar con una vacuna (BCG). ¿Disminuyó? porque mejoraron las condiciones de vida, mejoró la higiene, evitando el hacinamiento, mejoró la educación y la alimentación, y esto ha demostrado que una enfermedad como la tuberculosis y como muchas otras que con el simple hecho de mejorar la **calidad de vida**, disminuyen el riesgo para la población.

En todos los profesionales hay una tendencia a la especialización, los médicos veterinarios por ejemplo en clínica, cirugía, genética, reproducción, nutrición o a la parte administrativa, pero en realidad lo que resuelve los problemas es una visión integral, que permita identificar las carencias y atenderlas. Los *superespecialistas*, está muy bien que existan pero siempre y cuando haya también quienes vean el **todo**. Quienes puedan llegar a una comunidad, a una finca y puedan resolver los problemas, de contención. Tenemos que seguir impulsando a los especialistas pero sin olvidar formar a quienes se encarguen de la parte integral. Lo que para las personas son los determinantes sociales de la salud para la producción agrícola, pecuaria y pesquera son las **buenas prácticas de producción**. Necesitamos impulsar las buenas prácticas de producción, necesitamos impulsar los determinantes sociales de la salud, y esto es responsabilidad de todos.

El desarrollo sostenible fue visualizado a partir de la cumbre de Rio de Janeiro (Brasil), como la tríada entre economía, sociedad y ambiente. Pero lamentablemente siempre se puso a la economía arriba y se tomaron decisiones durante varias décadas sustentadas en el desarrollo económico, y después nos hemos dado cuenta que esto es un error, porque el ambiente es el todo, la sociedad es un componente del ambiente y la economía es un componente de la sociedad. No podemos tomar decisiones solamente teniendo en cuenta el aspecto económico, por eso tenemos que buscar esta integración en el análisis de los problemas y sobre todo en la búsqueda de las soluciones. En la cumbre más reciente de Rio de Janeiro, se volvió a analizar este tema y ahora se identifica a la salud como el resultado del equilibrio entre los **temas sociales, ambientales y económicos**. El resultado de la confluencia exitosa integral, del desarrollo sostenible, es justamente la salud, o sea el bienestar social con equidad.

Ha cambiado el clima, se ha calentado el mundo, sin embargo, nuestra mentalidad no ha cambiado. Muchas de las **estructuras** gubernamentales no han cambiado tampoco. Necesitamos tener una visión distinta de las cosas e ir evolucionando, no solamente en la parte académica sino también en la parte estructural, en la operativa. Si estas estructuras no están alineadas de manera

apropiada vamos a seguir teniendo problemas: las estructuras gubernamentales, institucionales y académicas deben irse modernizando, refinándose, y avanzando para atender, prevenir y resolver los problemas que impiden el desarrollo con equidad.

Se requiere una gran coordinación entre los gobiernos federales, provinciales, y municipales, los productores, la industria, los profesionales, los organismos no gubernamentales, las universidades, los institutos de investigación. Todos debemos ir al mismo ritmo y en la misma dirección. Lamentablemente en nuestra realidad eso no sucede en todos los casos. Necesitamos avanzar con unidad y liderazgo resultado del entusiasmo y dinamismo que ha motivado avanzar en congresos, eventos como al que se nos ha convocado con gran visión prospectiva.

Debemos ser **proactivos** y capaces de realizar análisis de los riesgos, de manera que podemos adelantarnos a los problemas. Debemos tener preparadas respuestas, impulsar y privilegiar la prevención sobre los tratamientos referidos de manera especial al sector salud. En forma **reactiva**, construimos hospitales, nos sentimos muy orgullosos de ellos y frecuentemente llegan enfermos a esos nosocomios y a un alto costo económico, social, desgaste político. Las personas llegan enfermas, se les atiende, se curan, pero lo grave del caso es que después regresan a los lugares donde viven en donde persisten las condiciones propicias para que se vuelvan a enfermar. Entonces tenemos que romper ese círculo y tratar de mejorar las condiciones de vida, las causas de las enfermedades y no solamente construir hospitales sino impulsar y fortalecer la atención primaria de la salud, la promoción de la salud, la prevención, los determinantes de la salud. Para esto, debemos tener acciones **verticales** pero sin olvidar que también se atiendan los temas **horizontales, transversales, multidisciplinarios**. Para atender simultáneamente las problemáticas complejas, están las **estrategias diagonales**, que conjugan los temas verticales y horizontales, logrando una atención integral. Uniendo los esfuerzos se puede alcanzar el éxito, con armonía, como está demostrado por los participantes de este evento provenientes de gobiernos federales, los gobiernos provinciales, los municipales, las universidades, los gremios y todos los demás componentes de la sociedad.

Frecuentemente, los temas locales son olvidados y se privilegia solamente la atención a nivel nacional en los gobiernos centrales y esto debe resolverse con una mejor integración y colaboración.

Hay mucha investigación hecha, se sigue generando conocimiento nuevo, pero muchos de los problemas existentes ya se pueden resolver con lo que ya se sabe, el problema es que la aplicabilidad de estos conocimientos existentes no siempre se hace de la manera más apropiada. Hay lo que se llama **investigación** que es la generación de conocimiento, hay el **desarrollo tecnológico** que es la aplicabilidad de estos nuevos conocimientos mediante prototipos y hay la **innovación** que es la industrialización, la masificación de cómo estos nuevos desarrollos tecnológicos se pueden llevar a toda la

población. Hay casos de éxito, los teléfonos celulares son un ejemplo: en unos pocos años la mayor parte de la población ha tenido acceso a estas nuevas tecnologías, pero hay otras muchas cosas como el agua potable o las vacunas o las desparasitaciones que no necesariamente tienen el mismo nivel de aceptación, de masificación y deberían ser también casos de éxito. Tenemos mucho por avanzar en esta aplicabilidad de los resultados de las investigaciones.

Se necesita encontrar nuevas formas de organización para avanzar y un componente que debe atenderse es la **investigación de operaciones**. Aquellas universidades que son fuertes en sus programas de extensionismo como la Universidad Nacional de La Plata lo están haciendo y tenemos mucho que aprender de los resultados logrados. Urgen medios y métodos para atender a los **sectores vulnerables** de la sociedad que aún no reciben atención apropiada.

La Organización Mundial de la Salud para avanzar con el concurso de otros sectores de la sociedad, propuso que se hablara de **salud en todas las políticas**. Ahora es el momento de hacerlo: salud y **educación en todas las políticas** y necesitamos que las mismas realmente se impulsen de manera integral.

La sociedad que nos ha convocado a este Congreso tiene la ardua tarea de impulsar en todos los países de Latinoamérica que se incluyan los **temas ambientales en todas las políticas**, en todos los programas de estudio. Los avances científicos y tecnológicos han ido muy rápido, son sumamente impresionantes, pero el desarrollo en los temas normativos, éticos es mucho más lento y esto provoca que tengamos un impulso económico muy fuerte pero al mismo tiempo rezagos inadmisibles en el desarrollo con equidad en todos los sectores de la sociedad.

Para esto se aplican los **principios de la Bioética** para buscar un mayor equilibrio. Los principios bioéticos incluyen a los cinco temas esenciales: la **beneficencia**, el hacer el bien a todos, la **no maleficencia**, buscando que nadie quede dañado; la **justicia**, la **autonomía** y cuando por la decisión de beneficiar a todos, alguien pudiera quedar desatendido o recibir una conducta indiferenciada. Aquí es cuando conviene pensar siempre en el quinto principio, que es el de **solidaridad o protección**.

La ONU y la UNESCO tienen cuatro de estos principios en sus recomendaciones. En Latinoamérica estamos impulsando el quinto principio, el de solidaridad o protección, dado que nos encontramos en el continente con las mayores disparidades sociales y donde tenemos una necesidad muy clara de atender los temas de pobreza, de vulnerabilidad. El tema de normas éticas está íntimamente relacionado con el de legislación. El problema es que la legislación no es perfecta, y muchos núcleos buscan como aprovecharse de lagunas, espacios que deja la legislación para actuar de acuerdo con sus intereses. Entonces tenemos aquí la posibilidad de que si las leyes no son perfectas, entonces usemos la bioética como un elemento de juicio a favor de toda la

sociedad. La bioética se sustenta en los valores, la **bioética es una herramienta metodológica útil en la toma de decisiones**. Nuestra propuesta es que se tome en cuenta a la bioética para asegurarse de que las acciones, las políticas públicas estén siempre orientadas hacia el bien común, hacia el bienestar de nuestra sociedad, que no vamos a impulsar políticas públicas que beneficien a unos sectores y vayan en contra de otros.

Se necesita un mejor equilibrio entre el gobierno y el mercado pero también tenemos la necesidad imperiosa y recurrente de atender al bienestar social y a la salud. No solo se trata de un impulso en la economía sino también un impulso al bienestar, temas que frecuentemente no siempre van de la mano.

Hay un dicho en inglés que dice *think outside the box*, traducido sería piensa afuera de la caja. Si alguien que es psicólogo, médico, biólogo, administrador, ingeniero, veterinario, abogado, que piensa inicialmente como lo que es, pero los problemas van más allá de nuestras disciplinas. Por ello es común pensar **dentro de la caja**, que es lo que nos enseñan en las universidades. Antes pensábamos dentro de la caja, mi propuesta es pensar fuera de la caja, entonces a partir de este Congreso salgamos de él, pensando de manera transdisciplinaria y propongo **pensar como si no hubiera cajas**. Pensar como individuos responsables, interesados en la integralidad de la problemática y por ende en las soluciones integrales. La propuesta es trabajar desde la transdisciplina. Pensemos distinto, que no nos dé miedo cambiar los patrones históricos, gremiales sino ahora pensemos que debemos ejercer una **visión universal**. Hago votos porque en este Congreso se logre avanzar hacia la formación de **redes**, hacia formas más eficaces de trabajo, que podamos continuar con nuestras tareas cotidianas aplicando los conceptos aquí propuestos para atacar los problemas de educación, salud, pobreza, desarrollo sostenible, de cambio climático, con los principios de la Bioética.

Palabras clave: Cambio climático * Una salud * Bioética * Zoonosis.